

La efectividad de la difusión geológica frente a la percepción de su relevancia en la sociedad

Sebastián Cabrera

Licenciado en Geología, Universidad de Concepción

¿Qué es lo más relevante que puede hacer un(a) geólogo(a)?

Entender cómo funciona el sistema terrestre. Está bien, se puede decir de muchas formas. Traducido al mundo real, lo relevante está en buscar recursos y advertir sobre los peligros que tiene este tenebroso planeta.

Una de las semillas que dio origen a la necesidad de geólogos fue el agotamiento de los recursos cupríferos a comienzos del siglo XX, hace apenas 120 años. Cuando la industria minera estaba acostumbrada a obtener entre un 30 a 60% de cobre por tonelada de material extraído. Así, la minería tuvo que buscar otro tipo de yacimientos que explotar: el cobre porfírico. Esto trajo geólogos e ingenieros desde Norteamérica, enfocados en encontrar este tipo de yacimiento. Es indudable que la geología estuvo y está ligada al sector minero del país, y es lógico que así sea. ¿Quién sino un(a) geólogo podría entender las mañas del sistema terrestre? Suena a que estuviera sacralizando la geología, pero no. Existen varios ejemplos en que no fue precisamente un geólogo "de camiseta" el que estableció las nuevas corrientes de pensamiento (Steno, Darwin, Wegener, Patterson).

De cualquier manera, ¿cómo es que desde la búsqueda de yacimientos de cobre porfírico o pórfidos de cobre pasamos a la necesidad de difundir el conocimiento geológico? (al menos en Chile).

Qué sucede hoy

Hoy todo comienza en un solo lugar: Google. Dentro del contexto geológico de Chile y al buscar, por ejemplo, la palabra terremoto en Google Trends, es claro cuál es la preferencia de los chilenos(as): cómo prepararlo bien.

Pero volviendo al tema, qué pasa si comparamos las búsquedas de las palabras minería, terremoto, volcán y geología, ¿cuál de ellas tendrá más relevancia en el buscador chileno? La geología está al último.

Pero qué necesidad

Pero qué necesidad, para qué tanto problema. Primero que todo, eso es lo que deberíamos preguntarnos. Por qué y para qué la sociedad chilena necesita de geólogos que difundan su conocimiento. Podría ser tan simple como decir que ocurren terremotos sobre magnitud 7 cada cuatro años y sobre 8 cada doce años, o que existen más de 90 centros volcánicos activos, o más allá incluso, podría

ser que el mundo está sucumbiendo al desequilibrio ambiental que se ha generado y necesitamos saber qué es lo que ocurre. Sin embargo, al buscar por redes sociales, una fuente poco confiable pero altamente influenciadora, los grupos relacionados a volcanes, terremotos o catástrofes naturales tienen más adhesión que los grupos generados con un enfoque netamente geológico del asunto. El resurgimiento de que la Tierra es plana, es la guinda de la torta de una era dominada por la posverdad. ¿La ciencia ha perdido la batalla? ¿La ficción ha ganado?

Percepciones: ¿le importa a la gente?

Puede que exista gente que no está ni ahí con el suelo que pisa. La realidad, nos lleva a las protestas sociales: educación, identidad de género, patriarcado, debacle de la iglesia, salud, pensiones, desconfianza en las instituciones políticas junto con la carencia de líderes que entiendan el mundo o que reconozcan que no lo entienden. Poniéndolo así, ¿le importará a la gente la difusión geológica?

No me malinterprete el lector. No es que quiera decir que la difusión de la geología no es importante. A lo que me refiero es a la percepción de las personas, las no-geólogas. Por ejemplo, la mayoría de nosotros estará de acuerdo que un alto consumo de bebidas azucaradas podría traer consecuencias nefastas para nuestra salud. Sin embargo, el subidón que nos da el azúcar lo vale. Así pasa con múltiples hábitos que no dejamos por más mal que representen. O al revés, el hábito de ejercitarse es dejado de lado, aún sabiendo de los múltiples beneficios que conlleva. Este bien podría ser el caso de la geología.

Una parte de la geología intenta prevenirnos de catástrofes que podemos provocar por una interacción "desafortunada" con el ambiente. No obstante, muchas veces las sugerencias se suprimen o ya es demasiado tarde: tampoco es que queramos mover una ciudad entera solo por capricho geológico, ¿o sí? Un caso icónico fue cuando Concepción se levantó el vestido y se movió desde el actual Penco al valle de la Mocha en 1765, luego de ser destruido por 2 terremotos y tsunamis (1730 y 1751).

Más allá de las reivindicaciones sociales, y omitiendo por completo la pandemia por coronavirus, existe un problema muy serio. Es un problema que le robó la infancia a Greta Thunberg. Es el cambio climático y/o calentamiento global, como quieran llamarle. El *big problem* de este siglo junto con la disrupción tecnológica.

¿Qué ocurre con otras ciencias naturales?

¿Los(as) biólogos(as) tendrán estas crisis existenciales divulgativas? ¿Qué hay de los(as) astrónomos(as)? José Maza podría ser el representante carismático de las estrellas. Gracias a su personalidad y méritos tanto académicos como comunicacionales ¡convocó a más de 10 mil personas en un estadio! Aunque nadie podría negar del potencial astronómico chileno: varios observatorios, dos eclipses de sol consecutivos ¡¿Cómo competir contra un eclipse de sol?!, e iniciativas como "Astro-chela", donde los expertos hablaban de lo suyo acompañados de un brebaje que identifica a tanta gente en el mundo. ¡Bien jugado!

Mi pregunta es: ¿cuál será la jugada de la geología?